

por qué los socialistas panameños hemos organizado, en el corto período de tres años, a más de veinte y dos mil trabajadores de ambos sexos, en un país de quinientos mil habitantes. Y esto por sobre la existencia desde hace siete largos años de un **Partido Comunista**, con cien compañeros, y de otro **Partido Leninista-Troskista** con cuarenta unidades tomadas entre la pequeña burguesía y los intelectuales incapaces de aceptar la disciplina de un verdadero partido revolucionario. Contemplativos y adoradores de los héroes de la Revolución rusa o del genial Barbusse, ambos grupos olvidan la realidad panameña, el Tratado del Canal, los atracos del imperialismo yanqui que nos constriñe por fuera; y a sus lacayos, los terratenientes y caseros criollos; y a los políticos corrompidos; y a los gobiernos venales que nos oprimen por dentro.

Olvidan su propia miseria para consumirse en un misticismo liberticida, como si el marxismo, antes que un método de interpretación de la realidad pasada, histórica, no fuera un método sociológico de interpretación de la realidad viva, de la realidad que se mueve. Olvidan que las doctrinas de Marx son un todo dinámico y no estático y que es allí, precisamente, donde está su fuerza y su vitalidad. La estética social buena para los místicos y contemplativos no podía ser aceptada por los hombres de acción que, como Marx y Lenin, son el viento que hincha la lona de la nave del progreso, el carburante para el motor de la revolución social.

Sabiendo que esta realidad es el producto de varios factores fundamentales que conviene tener a la vista; y que, como decía Montesquieu, precursor de Marx, las leyes (sociológicas) propias de un pueblo, difícilmente pueden convenirle a otro pueblo (libros 14 y 17); conociendo que la costumbre es producto y exteriorización de la conciencia colectiva; conociendo el lenguaje y la mentalidad de las masas explotadas, no pretendemos tener predominio (caciquismo) sobre pueblos que viven en el estancamiento económico y social. Aspiramos solamente a ejercer sobre ellos una influencia saludable de acción mediata e indirecta que eleve y propulse el progreso material y el desarrollo de las capacidades técnicas, intelectuales y políticas de las clases trabajadoras, organizando escuelas socialistas, cooperativas de producción y de consumo e intensificando las ayudas mutuas entre los obreros, a fin de crear en éstos una clara conciencia de clase y prepararlos para las luchas por la conquista del poder.

Con estas tácticas, con estos métodos científicos, sin olvidar por ello la acción internacional de la clase trabajadora, no vacilamos en afirmar el triunfo del socialismo en Panamá, no obstante las resistencias activas y pasivas de varios y complejos elementos, sí como las fuerzas oscuras de la reacción criolla y del imperialismo yanqui, asociados en triste contubernio.

LA POSTAL

GERVASIO GARCÍA HIJOS

*Se hace cargo de registros de patentes y
marcas de fábrica en general.*

APARTADO 977

PANAMA

Comentario sin trascendencia sobre descomposición social y otros tópicos, en los que viene a descubrirse que las elecciones presidenciales de don Ricardo Jiménez han costado casi dos millones de colones

(A propósito del folleto de **MARIO SANCHO**,
"Costa Rica, Suiza Centroamericana").

Mario Sancho, alto valor intelectual costarricense, figura destacada entre los colaboradores de **LIBERACION**, dilecto amigo, ha publicado en folleto la conferencia que leyó recientemente ante el micrófono. "Costa Rica, Suiza centroamericana", lleva por título el brillante trabajo. Y tras de la ironía de esas palabras, acomete el escritor la empresa heroica de adentrarse en un estudio crítico de la realidad de este país, tan creído de perfecciones como no hay otro en América. ¡Para rato tendría Eca de Queiroz con la abundancia de materia prima que ofrece nuestro medio!

En su acerba y justa crítica se refiere Mario Sancho a la situación política, social y económica que está padeciendo nuestra pequeña república. Y como es hombre que no tiene pelos en la lengua ni en la pluma para expresar francamente lo que piensa, el panorama resulta tragicómico. Al desnudo quedan las llagas de los políticos provinciales, movidos por el interés de pasiones mezquinas. Al desnudo la tacañería de los ricachos ramplones y su falta completa de elemental cultura, de piedad, de humanidad y aun de arranque para empresas de aliento. Tal cual es la miseria de las mayorías desamparadas, la inicua forma en que se las engaña y explota, cómo están desnutridas y dejadas de la mano de Dios, a merced de gobiernos hechos por los que son dueños del dinero y de la tierra. Y a guisa de remate señala el agudo observador el mito de nuestra cultura, que ha costado millones y que sólo está produciendo analfabetas.

Lee uno esas páginas dolorosas y pasa después la vista por periódicos de últimas fechas. En las publicaciones de los partidos fulanistas que andan hoy disputándose a todo colmillo las ventajas del presupuesto, de cuerpo entero se pintan los vicios que Mario Sancho señala. El dinero que alquilan los que lo detentan y que luego cobran con intereses acumulados, no se gasta ni mucho menos en educar al pueblo que da los votos. Se emplea en propaganda ruin de insultos y de procacidades; en publicar listas y zarandeos de presuntos adherentes; en halagar a los pobres de espíritu, con hacer que salgan sus apelativos y sus patronímicos en letras de molde; en vulgares apodos y en cargos que avergonzarían a cualquier hombre que no fuera candidato a la presidencia de Costa Rica.

Uno de los que hoy se la disputan, cuyos hermanos ni siquiera pueden votar porque no optaron a tiempo, como el candidato, por la ciudadanía costarricense, sufren ataques constantes por haber servido al régimen tiránico de los Tinoco. Pues bien, sus defensores contestan a los del otro bando—(tampoco pueden ir a los comicios los familiares varones del contrincante por igual razón, extranjerismo)—"que ellos en cambio firmaron un cablegrama para Mr. Lansing, pidiendo al Departamento de Estado de Washington que interviniese, con barcos de guerra norteamericanos y con